

LOS CHOZOS DE PASTOR TESTIGOS DE UN OFICIO OLVIDADO EN EL TÉRMINO DE TÉBAR



ISABEL SÁNCHEZ DUQUE
JOSÉ RAMÓN RUIZ-CHECA
VALENTINA CRISTINI

Dedicatoria:

*A las manos curtidas de aquellos hombres;
a los dulces corazones de aquellas mujeres.*

**COLECCIÓN HISTORIA, ARQUEOLOGÍA, ARTE, ETNOGRAFÍA Y PERSONAJES DE
TÉBAR.**

ETNOGRAFÍA, TOMO I: Los chozos de pastor, testigos de un oficio olvidado en el término
de Tébar.



© del texto y fotografías: los autores.

© de la edición: Ayuntamiento de Tébar.

Edita: Excmo. Ayuntamiento de Tébar.

Fotografías: Isabel Sánchez Duque, J.R. Ruiz-Checa, Valentina Cristini

Depósito legal:

Diseño e impresión: Tecnigrafía, El Picazo.

Foto de portada. Ruiz-Checa, Cristini



ÍNDICE:

Presentación 6

Introducción 7

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL TÉRMINO MUNICIPAL DE TÉBAR

(Isabel-Sánchez-Duque) 9

La trashumancia en la Corona de Castilla y en Tébar 14

Los chozos de pastor: el pastoreo 17

CARACTERIZACIÓN DE LAS CONSTRUCCIONES DE PIEDRA EN SECO EN TÉBAR

(Dr. José Ramón-Ruiz- Dra. Valentina Cristini, UPV) 23

La propuesta de clasificación 24

Conclusiones 30

Bibliografía 31

PRESENTACIÓN

De nuevo, es para mí una gran satisfacción poder presentar, en nombre de nuestro Ayuntamiento, un nuevo fascículo que hará sentirnos más unidos a esta, nuestra Tierra.

El contenido de este fascículo nos acerca a un tiempo lejano, que se ha mantenido a nuestro lado en esta ocasión en forma de construcción realizada por nuestros antepasados con simplemente “piedra”, donde habita una parte muy importante de nuestra Historia, que debemos cuidar y mantener.

Esta arquitectura tradicional, es testigo de una forma de vida de nuestros antepasados, que ellos mismos construyeron con sus manos y nos dejaron como parte de esa seña de identidad de una Tierra a la que queremos y nos debemos.

Gracias a las personas que han colaborado en este trabajo y a quienes debemos el regalo de poder recuperar parte de nuestro Patrimonio. Ellos han sido un importante lazo de unión entre nuestro Pasado y Presente.



María Dolores Fernández Pedrosa

Alcaldesa de Tébar

INTRODUCCIÓN

Nuestras construcciones de los pueblos y villas son parte de nosotros al no ser realizadas por arquitectos profesionales, sino por personas del pueblo que, siguiendo los patrones marcados por la experiencia y la tradición, transformaron la tierra en casas, chozos, palomares....hasta realizar lo que ahora conocemos como Arquitectura Tradicional.

(Sánchez del Barrio, 1995: 5).

Esta breve reseña es parte de los resultados de dos proyectos de investigación y estudios realizados en el Municipio de Tébar, vinculados a su patrimonio agropecuario. Este texto se basa en dos fuentes principales: por un lado, los resultados del trabajo de investigación “Construcciones Rurales de Piedra en Seco en el término municipal de Tébar (Cuenca)”, realizado por la Universitat Politècnica de València (Prof. Dr. José Ramón Ruiz-Checa) en colaboración con la Consejería de Cultura, Turismo y Artesanía de Castilla la Mancha (Ayudas IPHI/2010), y por otro, las conclusiones establecidas por la Carta Arqueológica del término de Tébar realizada por la Consejería de Cultura de la Junta de Castilla La Mancha, a través de ADIMAN y la empresa de Carpetania Arqueología y Restauración S.L.L (2008). Gracias a ellos, se ha llevado a cabo, un extenso trabajo de recogida de datos y realización de una clasificación general de las construcciones en seco de Tébar, ante la ingente cantidad de chozos repartidos por todo el término.

Los resultados que se presentan a continuación, por lo tanto, pretenden favorecer la protección y puesta en valor de estas edificaciones ante el abandono del campo y los nuevos usos del suelo, y facilitar el conocimiento de la historia de Tébar, su riqueza patrimonial, la recuperación de la memoria de un oficio casi olvidado como es la vida pastoril y la trashumancia; en definitiva el oficio de pastor, que tantas riquezas aportó desde antiguo al municipio de Tébar, transformándolo en lo que es hoy. Los textos, tienen dos enfoques, uno arqueológico-histórico, propuesto por Isabel Sánchez Duque, y otro, más técnico-constructivo, definido por los profesores de la Universitat Politècnica de València (UPV) José Ramón Ruiz Checa y Valentina Cristini.



Fig.1. Chozo de pastor en el término de Tébar al atardecer (Cristini-Ruiz)

ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL TÉRMINO MUNICIPAL DE TÉBAR (Isabel Sánchez Duque)

El término de Tébar comprende un territorio que ya desde los primeros momentos de la Prehistoria, fue elegido como un lugar de asentamiento por los distintos pueblos que pasaron por él. Tenemos noticias que durante el Paleolítico algunas zonas fueron habitadas en pequeños enclaves cercanos al río Júcar, como es el caso de la Burraca con gran cantidad de industria lítica. Del Neolítico se conocen lugares de habitación entre el Júcar y el Cabriel donde se asientan en abrigos naturales de las Hoces del Júcar, además de las noticias antiguas de Barrera y Martín Navarrete (1980:55-90), que recogen material disperso en los Terrones, en Tébar no habiendo constancia de ningún tipo de asentamiento más.

El territorio irá cambiando y el modo de vivir en él también; durante el III Milenio, será cuando se producirán los grandes cambios en la Prehistoria. Las estrategias de subsistencia cambian, se genera un aumento de los alimentos, lo que implica mayor sedentarización; esto conlleva una proliferación de aldeas y un desarrollo de la arquitectura doméstica más o menos sólida con un cambio del paisaje. Se produce una mejora de los instrumentos agrícolas y la introducción de materiales como el bronce y el cobre; además se incrementan las actividades defensivas de los lugares de control de las materias primas, además de la actividad ganadera, siendo estas gentes principalmente pastores. Así, surgirá una sociedad ganadera dividida en rangos. Será en el Bronce cuando en las tierras de Tébar se incrementarán las vías de comunicación, los lugares de extracción de materias primas comercializables, los campos de cultivo, los pastos para el ganado, y el surgimiento de una clase social poderosa ante los demás.

En Tébar y los alrededores podemos encontrar por tanto en esta época poblados en llano (Las Casillas, Alarcón), y poblados de mayor tamaño, bien organizados, con distribución de casas y calles, así como zonas públicas, con recintos amurallados y situados en altura, en este caso en cerros. Son lugares con laderas antropizadas y fortificaciones en las zonas más vulnerables, con la cima plana. Controlando así las zonas de cultivo y el paso del ganado. Los ejemplos que destacan son el *Cerro de San Quiteria*, donde aparece una línea de fortificación situándose en las terrazas el asentamiento de las zonas domésticas.

Junto a él, el *Cerro de los Terrones I*, con línea de muralla ciclópea que protege el lado Norte del mismo, teniendo en el lado Sur las viviendas, almacenes, lugares de producción, y en la zona más alta una zona de vigía.

Cerca de este cerro se localiza el *Cerro de los Terrones II*, con una estructura turri-forme en la zona más alta, probablemente esta controlara el territorio, los caminos y los otros asentamientos.

Al Sur de Santa Quiteria se encontraría el *Cerro del Plantonar*, otro asentamiento en altura para controlar las rutas de comercio y vías de comunicación del Sur; al Este el *Cerro de la Retamosa* de las mismas características.



Fig.2-3 Cerros de los Terrones I y los Terrones II (Sánchez Duque)

Todos ellos controlarían el territorio y convertirían a Tébar en un lugar de paso importante, y con el tiempo estas vías de comunicación y caminos se transformarían en Cañadas Reales y cordeles para el paso del ganado en siglos posteriores.

En la Edad del Hierro se reflejarán de manera simultánea la evolución de dos procesos paralelos. De un lado, se desarrolla una cultura con fuertes reminiscencias célticas y que estaba presente en la época anterior. De otro lado, un creciente influjo de la iberización, que va penetrando hacia el interior de las fronteras con el mundo ibérico (Almagro- Gorbea, 1997: 34).

Los asentamientos en Tébar serán en alto, fuertemente amurallados y se controlarán los recursos como los pasos naturales.

Se crea una diferencia entre las torres y hábitats en base a la visibilidad de éstos. Las torres formarán un entramado de redes que generan vías de control respecto a la zona, documentándose más cantidad de caminos y vías de comunicación.

Hacia el s. II a. C en pleno proceso de Romanización se produce un cambio profundo no sólo en cuanto al tiempo de administración de los territorios de las provincias sino en la propia reorganización del espacio de los asentamientos indígenas. Las ciudades y los pequeños asentamientos tienden ahora a descender a las zonas de vega del río Júcar y las llanuras, que antes eran peligrosas.

La ocupación romana de la provincia de Cuenca viene marcada por el alto grado de romanización o asimilación de la cultura romana por parte de los grupos indígenas que habitaban en la provincia y en Tébar.

Desde las ciudades de Ercávica, Segóbriga y Valeria se controlaba todo el territorio conquisando creando un *hinterland* entorno a ellos basado en parte, en la explotación de los recursos naturales que cada zona ofrecía (hierro, sal, lapis specularis...), a parte de los agrícolas y ganaderas.

El corredor entre Requena- Utiel, será aprovechado por los romanos para acceder al territorio a través de una vía secundaria, la Vía Heraclea; comunicaba Cartagena con el interior de la Manchuela y los territorios del Júcar, entre ellos Tébar; a través de Ad Puteas (Pozaoamargo), (Blázquez, 1921: 8ss) y de esta a Segóbriga, Ercávica y Valeria, y por los distintos ramales de la Vía 31 de la red de Antonino.



Fig.4 Vista general del Sur de Tébar (Sánchez Duque)

Tébar durante este momento, se encuentra en la zona de influencia de la ciudad romana de Valeria, algo fundamental para el desarrollo de la zona y sus vías de comunicación. Los lugares de habitación ofrecerán diferentes características; por un lado se encuentran los ya existentes que tienen continuidad, pero han perdido la importancia que habían tenido durante el Bronce y el Hierro; por otro lado surgen otros asentamientos cerca de los cursos de agua y las vías de comunicación; se identifican como pequeños lugares a modo de villaes rústicas distribuidas por todo el territorio comarcal, teniendo como referente el control de la ciudad de Valeria. A partir de aquí pasara por nuestro territorio las vías principales romanas Complutum / Cartago Nova / Laminio / Caesaraugusta y sus redes secundarias (Palomero, 1987: 159); red viaria aprovechada en siglos posteriores.



Fig.5 Ciudad Romana de Valeria (Cuenca) (Sánchez Duque)

El periodo tardo-romano y visigodo es mal conocido en la provincia, y en particular en la zona y sobre todo en el municipio de Tébar. Solo hay noticias, escasas, de la reorganización militar- administrativa de las sedes episcopales (Ercávica, Segóbriga y Valeria) y de las vías comerciales junto a los puntuales restos arqueológicos en la continuación poblacional de los yacimientos romanos anteriormente mencionados; las pocas referencias que tenemos es a través del mundo funerario con la aparición de necrópolis de esta época por todo el territorio, lo que presupone una ocupación y continuidad del espacio en el mundo visigodo. Todos estos cementerios no se han podido estudiar de manera exhaustiva, excepto el aparecido en el cercano municipio de Almodóvar del Pinar, la necrópolis de los Colmenares (Sánchez Duque, 2005).

Desconocemos en gran medida la organización del territorio de la “Manchuela” en época andalusí (Salas, 2001: 9), pero probablemente se distribuiría en torno a las necesidades y posesiones del Castillo de Alarcón (Valero Tévar, 2010: 637).

En este momento Tébar formará parte del territorio de las Tierras de Alarcón y toda su trayectoria medieval será la misma que la de la villa de Alarcón. Las continuas revueltas y luchas de poder harán de esta zona un constante campo de batalla al ser llave del paso entre Valencia y Toledo, por lo que se comprende mejor la posición estratégica de Alarcón y su territorio. Desde la toma definitiva de Cuenca ya se configuraba como punto estratégico fundamental para lograr el poder que sobre la comarca ejercían los árabes. Alarcón, y por lo tanto, Tébar fueron tomadas en el 1085 por Alfonso VI, pero de manera efímera, constituyendo un peligro para las fronteras de Al-Ándalus.

La delimitación del término de Alarcón y su repoblación será un largo proceso iniciado tras su conquista en 1184. En realidad, tras la caída de Albacete y Chinchilla en 1241 por las tropas de Alarcón provocaría una mejor organización del territorio y el inicio de una explotación económica de sus recursos. Será en este momento cuando cobren importancia los cultivos de cereal, junto con las cabezas ganaderas y la trashumancia, como se verá posteriormente, creando una red importante de vías pecuarias, caminos y cañadas que se adaptarán y utilizarán, en parte, las vías anteriores, pasando el control de las mismas a manos feudales...

LA TRASHUMANCIA EN LA CORONA DE CASTILLA Y EN TÉBAR

La trashumancia es el movimiento del ganado de manera estacional llevada a cabo por los pastores desde las tierras del Norte a las tierras del Sur, y cuando cambia el tiempo al revés. El ganado se trasladaba por caminos o vías pecuarias llamadas Cañadas. El origen de este traslado de ganado a zonas donde el pasto es mejor en cada época del año, parece que se desarrolla desde el Paleolítico, teniendo más evolución durante la Edad del Bronce. Pero cuando adquirió gran importancia fue durante la Edad Media.

A partir de la Reconquista o repoblación, con la pacificación de parte de la Corona de Castilla y el aumento de tierras, la explotación y comercialización de la lana se convirtió en uno de los principales motores de la economía castellana, estableciendo una importante red viaria pecuaria. Será el rey Alfonso X quien regularice este comercio con la creación en 1273 del “Honrado Concejo de la Mesta de Pastores”, como una asociación de ganaderos y pastores trashumantes de ovejas merinas, regulándose estas vías pecuarias, por sus dimensiones y características creándose así las Cañadas Reales (las más grande), los cordeles, las veredas, coladas y las infraestructuras asociadas a las mismas, como descansaderos, contaderos, abrevaderos, majadas, chozos...

Esta asociación de la Mesta se creó con el fin de proteger la trashumancia y el pastoreo por los territorios de la Corona de Castilla. Regulaba los derechos de tránsito y pasto de las cañadas, controlaba la circulación del ganado, pasto de las cañadas, dehesas, actuaba como juez ante los conflictos existentes entre los pastores y dueños de los pastos...para facilitar esta labor se crearon distintas asambleas por todo el territorio de la Corona de Castilla, y así poder evaluar semestralmente los distintos conflictos que surgían en los trayectos.

Este ciclo pastoril será definitivo cuando se selecciona la raza merina en el s. XIV; productora de la lana de más alta calidad mundial hasta el s. XIX, de ahí la importancia de la actividad de la trashumancia. En 1462 Enrique IV dejará las vías pecuarias bajo la jurisdicción real, y a partir de aquí se produce una política proteccionista hacia la trashumancia, hasta 1836 cuando se sufre una crisis en el sector ganadero.

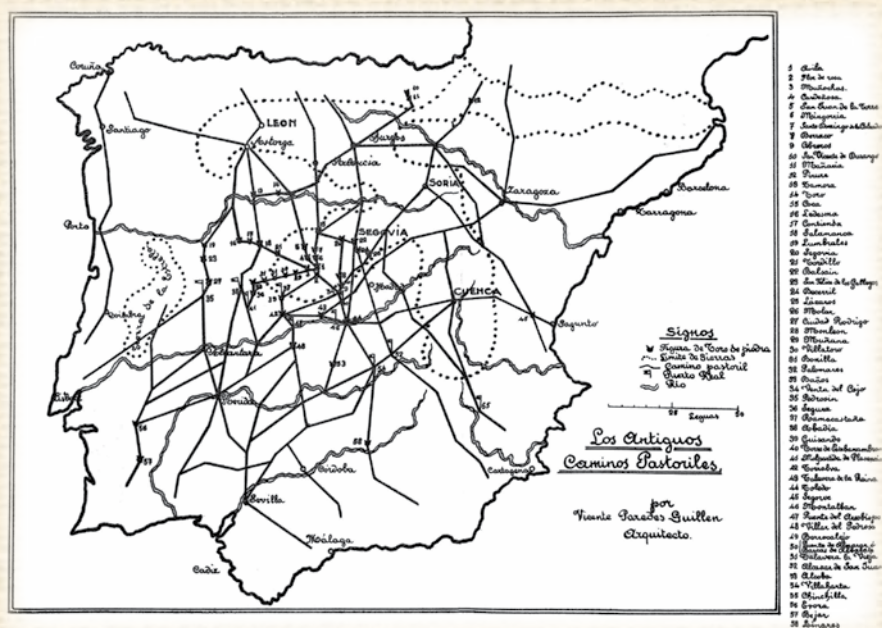


Fig.6-7 Mapas de cañadas y vías pecuarias (www.uco.es/ www.pastos.es)

Con lo que respecta a Tébar, será a partir de la Edad Media cuando comience su contacto con el mundo de la trashumancia. Durante los primeros años de Reconquista de los territorios de la Manchuela y de Cuenca, Tébar pasará a formar parte de las Tierras de Alarcón, dentro de las cuales existían diferentes vías de paso de las cabezas de ganado que iban de Norte a Sur. Por el municipio de Tébar, pasa la Cañada Real de Andalucía, la Cañada Real de los Serranos y el Cordel de Extremadura, además de alguna vereda.

Al sucederse el paso de dos Cañadas Reales de cierta importancia hace que el municipio de Tébar fuera muy transitado por los pastores y que estuviera esta zona muy vigilada por la reciente creada Mesta.

Ante la necesidad de control de estas vías pecuarias se crearán distintas infraestructuras, que se han podido documentar en Tébar como son los descansaderos del Cerro del Pardinal y el Cerro de Calderón; la existencia de ermitas para la protección espiritual de los pastores (Santa Quiteria, San Roque).

Tébar antes de la creación de la Mesta que empieza a despuntar en la actividad ganadera como se puede comprobar en el Fuero de Cuenca redactado por Alfonso VIII (artículo 16, capítulo 31), donde se menciona el paso de ganado por este territorio;



Fig.8-9 Descansaderos del Cerro del Pardinal y el Cerro de Calderón (Sánchez Duque)

tras la creación del Concejo de la Mesta en 1273, Tébar se convertirá en la sede de una de las asambleas decisorias de dicha asociación y en parada obligada de los ganaderos trashumantes. Este esplendor durará también durante el s. XVI a pesar de separarse de las Tierras de Alarcón y adquirir una identidad propia como villa en 1635, hasta el s. XIX con la crisis del comercio lanar.

LOS CHOZOS DE PASTOR: EL PASTOREO

La presencia del mundo pastoril quedará reflejada en el territorio a través de la cantidad de infraestructura relacionada con la Cañada Real de Andalucía, la Cañada Real de los Serranos y el Cordel de Extremadura. Quedando la comarca de la Manchuela de Cuenca y por ende el municipio de Tébar entre dos cañadas reales y un cordel de unión entre ambas. De esta manera, el Cordel de Extremadura que pasa por el Sur de Tébar pondría en contacto a la Cañada Real Conquense y la Cañada Real de Andalucía que se encuentran a ambos lados del término, sirviendo así como lugar para desviar el ganado y descansar.



Fig.10 Corral de Gascona (Sánchez Duque)

La presencia de estas importantes vías pecuarias nos ha dejado como herencia por todo el término municipal de Tébar una gran proliferación de construcciones de la arquitectura tradicional realizadas en piedra en seco. Los ejemplos que nos hemos encontrado relacionados con la presencia de estas tres vías pecuarias, en Tébar

van desde abrevaderos, tainas, corrales, descansaderos y chozos; estos últimos en una gran cantidad, superando el centenar y ofreciéndonos una amplia tipología de los mismos.



Fig.11-12 Abrevadero y Taina en Tébar (Sánchez Duque)

Se considera chozos a aquellos espacios de habitación permanente o temporal de pastores y también de campesinos que reúnen las condiciones de habitabilidad suficientes para ser utilizados durante un tiempo prolongado. Se han construido con la técnica de la piedra en seco, gracias al empleo de piedras calizas que se recogían en el propio entorno donde se quería construir los chozos. Estos tienen, a pesar de la sencillez de su construcción, características variadas y peculiares, como a continuación se describe.



Fig.13 Chozo o cubo el Cubillo (Sánchez Duque)

Conociendo la importancia de estas estructuras dentro de la red pecuaria peninsular es interesante buscar los antecedentes para este tipo de construcciones que las podemos encontrar en todo el territorio peninsular y en el resto de Eu-

ropa, relacionadas con la vida pastoril. Algunos autores han querido ver como en Europa Occidental la falsa cúpula aparece unida a un importante fenómeno cultural el Megalitismo (Martín Galindo, 2006: 860). Parece que en



Fig.14 Chozo o cubo del Ayunque II (Sánchez Duque)

algunas islas del Mediterráneo florecieron culturas de monumentos megalíticos se utilizó la falsa cúpula, como en Mallorca els Talaiots; pero sin irnos tan lejos, en la península algunos autores han propuesto el origen en la prehistoria reciente, como es el caso de las construcciones domésticas de los poblados cacereños de la Edad del Bronce, con viviendas muy parecidas a los chozos que conocemos en la actualidad (Martín Galindo; 2006: 864).

Ante estas construcciones se nos plantea cómo era la vida de las personas dedicadas a la trashumancia. Pastores nómadas que recorrían el país de Norte a Sur, buscando los mejores pastos.



Fig.15 Chozo o cubo Aliaguilla (Sánchez Duque)



Fig.16 Chozo o cubo Vallejo Gitano IV (Sánchez Duque)



Fig.17. Chozo o cubo La Zarandona (Sánchez Duque)

Parece que gracias a la cercanía de Tébar a estas vías pecuarias descritas, fue testigo de la llegada de gentes durante la Edad Media y sobre todo a lo largo de la Edad Moderna. Presencia que ha dejado huella por todo el término municipal, no solo con la proliferación de cubos, sino también por el nacimiento de una nueva forma de vida, “el pastoreo”, convirtiendo a Tébar

en uno de los lugares principales de esta actividad en la comarca de la Manchuela Conquense; así como en la elaboración de productos derivados de la cría de ovejas (como el queso...), además de la presencia y gran devoción a Santa Quiteria, patrona de los pastores y San Roque.

En el municipio de Tébar se darán dos tipos de pastoreo, por un lado la trashumancia, basado en la emigración estacional y el agro-pastoreo, en el que la ganadería complementaba los ingresos de los agricultores del pueblo. Este oficio de pastor del pueblo se encuentra casi perdido y difícil de recuperar en su esencia tradicional. Tradicionalmente, era un oficio aprendido de padres a hijos y desde muy pequeños el campo era la única escuela. Si hoy analizamos los conocimientos de los pastores, observamos que eran grandes conocedores del campo, enfermedades de animales, climatología, hierbas, y los creadores de lo que se ha llamado “Arte Pastoril” (Los pastores de ovejas merinas ejecutaban trabajos en hueso, madera y cuero en las largas horas del sesteo del ganado. El pequeño ajuar que necesitaban en sus desplazamientos era sobre todo útiles a base de asta, destacando las colodras, recipientes para líquidos confeccionados a partir de asta de vacuno y decorados a punta de navaja, así como las cucharas).



Fig.18 Chozo Calderoncillos (Sánchez Duque)



Fig.19 Chozo o cubo Hoya Pernaes (Sánchez Duque)



Fig.20 Chozo Ángel Atienza Oliva (Sánchez Duque)



Fig.21 Chozo o cubo los Villares (Sánchez Duque)

El trabajo diario dependía de la climatología y de las estaciones del año, saliendo de sol a sol para aprovechar las horas de luz, dependiendo del ganado que se tuviera, se podía dejar en los pastos solos a los animales por la mañana y por la tarde se iba a recoger, dedicándose el pastor a otras faenas posiblemente agrícolas o de elaboración de productos derivados del ganado (lana, leche y carne). Cuando se quedaban, sobre todo, los de ganado ovino todo el día en el campo para refugiarse de las inclemencias del tiempo utilizaban los chozos.

Poco sabemos de los pastores de Tébar, de los trashumantes y de los autóctonos, pero los chozos muchas veces se convierten en el único vestigio de nuestros antepasados. Si nos acercamos a ellos nos hablan de sus conocimientos pasados, que pasaban de generación en generación, del aprovechamiento del territorio en pro de la productividad del mismo tanto agrícola como ganadera.



Fig.22 Fases de análisis y estudio (Cristini-Ruiz)

CARACTERIZACIÓN DE LAS CONSTRUCCIONES DE PIEDRA EN SECO EN TÉBAR (Dr. José Ramón-Ruiz-Dra. Valentina Cristini, UPV)*

España posee un rico patrimonio de arquitectura de piedra en seco, pudiéndose localizar este, prácticamente, en cada entorno rural que visitemos. Sin duda, se detectan diferentes estados de conservación, catalogación, protección...con heterogéneos niveles de estudios realizados y también con curiosas denominaciones, debido a las variaciones locales y comarcales de las técnicas.

Muchos de estos ejemplos se encuentran con sistemas abovedados en falsa cúpula...como zahúrdas, barracas, bodegas, pozos y cisternas...etc. mientras otros conservan cubiertas vegetales, o de lajas... tejas, según las zonas y las características geográficas (Vegas, Mileto, Cristini 2009/2010).

Cubos, cucos, monos, choucos, torrucas, chafurdones, carcaoles, cubillos, tambores, catxerulos... son variantes etimológicas locales de soluciones técnicas en muchos casos compatibles y afines que salpican la geografía nacional en un sinnúmero de cobijos y cobertizos.

La interrelación entre arquitectura pastoril y empleo de piedra en seco es un hecho constructivo que abarca todo el Mediterráneo, siendo reconocido por diferentes estudiosos (García Lisón-Zaragozá Catalán, Ramón Galindo, Juvanec, Oliver etc.).

Tanto en la península Ibérica (Maestrazgo...Islas Baleares...), como en Europa (Provenza...Liguria...) aparecen “paisajes contruidos” con piedra en seco. Se trata realmente de parajes antropizados prácticamente en toda su totalidad, resultado de un afán milenario de domesticación del territorio, a través de estructuras hidráulicas, pistas, cañadas...caminos, bancales, construcciones o recintos.

El caso de Tébar, un municipio a 94 km situado al sur oeste de Cuenca, en Castilla la Mancha, destaca por la densidad de su arquitectura de piedra en seco.

Actualmente, ésta presenta un aspecto que dificulta la lectura de su omnipresencia en el territorio, este sin duda es el nudo de conexión entre las autovías A31 con A3, próximo al área de estudio. Pero a pesar de estos factores la concentración de estructuras agropecuarias en la zona ha llamado la atención, la alta concentra-



Fig.23 Chozo o cubo Aliaguilla VIII (Sánchez Duque)

ción de estructuras. Este es realmente el valor más importante de estos chozos, la sorprendentemente alta densidad de chozos, ejemplo singular a nivel europeo. Este “apiñado”, ocupa así, un enclave estratégico situado en mitad de la llanura manchega, empleado durante siglos, en la actividad agropecuaria.

LA PROPUESTA DE CLASIFICACIÓN

Para realizar esta labor, con enfoque arquitectónico/arqueológico (Ruiz Checa Cristini 2009) se ha establecido una metodología de estudio progresiva, pasando de la escala territorial al estudio del detalle.

Las 207 estructuras de piedra en seco recopiladas por las investigaciones arqueológicas, han sido localizadas y georeferenciadas a lo largo y ancho de los casi 100 km² de superficie del término municipal de Tébar. “2 por km²”: esta es la proporción entre la presencia de construcciones estudiadas y la superficie de territorio analizada (Ruiz-Checa, Cristini, 2011)



Fig.24 Camino Sisante Viejo (Sánchez Duque)

El primer paso en este registro, ha sido realizar un inventario general de los 207 volúmenes identificados, separando así 56 estructuras de piedra en seco con caracteres constructivos inciertos, y por otro lado 151 construcciones claramente identificables, clasificadas sucesivamente en 33 corrales y 118 chozos/refugios.

Finalmente, la segunda fase del proceso ha consistido en desarrollar una campaña de estudio in situ, con repetidas operaciones de toma de datos, con objeto de completar la correspondiente ficha explicativa de cada una de las estructuras. Se ha completado así, un dossier con datos de detalle, sobre todo en lo que a construcciones más complejas se refiere.



Fig.25 Chozo o cubo el Pardinal (Sánchez Duque)

Las fichas de catalogación se han recopilado, siguiendo criterios empleados en investigaciones previas (Ruiz-Checa, Cristini, 2009/2010) analizando los siguientes elementos:

- EMPLAZAMIENTO GENERAL (localización del municipio, código GPS, polígono, referencia catastral)
- EMPLAZAMIENTO DE DETALLE (posición de la construcción en ladera o en loma)
- PRESENCIA DE ESTRUCTURAS ASOCIADAS (cercanía de vías pecuarias, pozos, estructuras hidráulicas, muretes adosados o corrales)
- CONSERVACIÓN (nivel bueno, discreto, malo, en ruina)



Fig.26 Chozo o cubo Haza del Pino III (Sánchez Duque)

En el caso específico de los chozos se ha decidido implementar la información catalogada con la identificación de:

- PLANTA (geometría y métrica)
- SECCIÓN (geometría y métrica)
- CUBIERTA (geometría, métrica, soluciones empleadas y arranque)
- CARACTERISTICAS DE LOS MUROS (número de hojas, grosores, materiales empleados)
- ENTRADA (soluciones constructivas para jambas, dinteles y carpintería)
- DINTEL (presencia de losas, dovelas, elemento de madera o sistemas mixtos)
- DETALLES DEL INTERIOR (presencia de elementos como alacenas, abrevaderos, graffiti, respiradores...etc.)

Al mismo tiempo, se ha ido definiendo un levantamiento métrico de detalle, profundizando en cada aspecto descriptivo/constructivo de estas construcciones. Los chozos estudiados (118) han sido seleccionados por su buen estado de conservación y por representar las tipologías más significativas.

Se han definido 5 tipos de planta (circular, cuadrada, ovalada, rectangular, poligonal) y 6 tipos de sección (medio punto, peraltada, catenaria, escalonada, poligonal), el resultado de la combinación de estos dos parámetros, ha dado origen a 30 tipos de posibilidades, más o menos frecuentes, de soluciones constructivas.

Analizando todos los datos recopilados en los levantamientos se puede apreciar que el tipo más común de chozo (16 ejemplares) es de planta circular; el diámetro medio es de 2.5 m y su sección peraltada (apuntada) es de 3 m de altura. A esta tipología siguen construcciones de planta circular con sección de medio punto (14 ejemplares).

En este caso, el diámetro medio es prácticamente invariable, 2.5 m y el alto se reduce a 2.5 m. También podemos encontrar con cierta frecuencia chozos con planta cuadrada (13 ejemplares) y sección poligonal, cuya cubierta suele ser a dos aguas.



Fig.27 Chozo o cubo de Cañada Juncosa (Sánchez Duque)



Fig.28 Chozo o cubo Corral del Bus (Sánchez Duque)



Fig.29 Chozo o cubo Chele II (Sánchez Duque)



Fig.30 Chozo o cubo de la Leandra (Sánchez Duque)



Fig.31 Chozo o cubo de los Tintorero (Sánchez Duque)

Casos más singulares son sin duda los de planta ovalada, con sección peraltada o poligonal (1 ejemplar), planta rectangular con sección catenaria/poligonal, o planta cuadrada con sección poligonal/escalonada (1 ejemplar). Se puede concluir que los 118 chozos clasificados presentan más homogeneidad en el trazado de su planta que en el de su sección.

La mayoría de los chozos se localiza en zonas con lomas relativamente arboladas (92%), localizándose los restantes (8%) en laderas.

Solamente el 21% de los edificios no tiene estructuras complementarias asociadas, ya sean infraestructuras o cercados. Un porcentaje bastante escaso (5%) está próximo a otras cabañas, mientras que la mayoría de los refugios lindan con vías pecuarias y caminos rurales (26%) o muretes de corrales y recintos (48%). Analizando los datos geométricos, por lo tanto, el caso más habitual, es el chozo de planta circular (53%), seguido por la sección a catenaria (20%).

Si definimos con más atención los detalles constructivos encontramos con bastante frecuencia sistemas adintelados con grandes losas calizas (87%), seguidos por soluciones con arcos con dovelas irregulares (9%) y unos escasos casos de ejemplos con soluciones con dintel de madera (4%).

El interior siempre es muy sencillo, casi siempre los edificios analizados presentan vanos elementales sin carpintería (98%) destacando la presencia de respiraderos y ventanucos de ventilación solo en el 8% de los casos.



Fig.32 Chozo o cubo del Rey (Sánchez Duque)



Fig.33 Chozo o cubo Don Juan (Sánchez Duque)



Fig.34 Chozo o cubo el Capud (Sánchez Duque)



Fig.35 Chozo o cubo Las Zorreras I (Sánchez Duque)



Fig.36 Chozo o cubo Hoya Pernaless II (Sánchez Duque)

CONCLUSIONES

El estudio del conjunto de estructuras de piedra en seco del término de Tébar, Cuenca, arroja luz sobre la explotación del territorio de la Manchuela (Cuenca), marcado por una intensa actividad agropecuaria. El descansadero de Tébar y los innumerables chozos que aparecen en esta gran planicie poblada de especies autóctonas como encinas, matarrubias y enebros, se consolida como punto estratégico en la actividad agropecuaria, principalmente durante la Reconquista y el inicio de la actividad de la Mesta

La presencia del mundo pastoril queda reflejada en el territorio a través de una extensa red de infraestructuras relacionadas a ella. Los caminos, ya sean cañadas, veredas o cordeles, articulan un territorio que se enriquece de construcciones hidráulicas, como pozos, acequias, puentes; todo este conjunto de construcciones auxiliares queda potenciado en la zona con la presencia de edificios religiosos, como ermitas e iglesias u otros relacionados con el control de paso, como torres y aduanas.

En las estructuras analizadas no destaca especialmente la “calidad” arquitectónica (con menos alardes técnicos respecto a otros ejemplos de arquitectura de piedra en seco...como ponts de bestiar, bombos...) pero si asombra la cantidad de las estructuras presentes en el territorio. Una densidad de 2 construcciones (chozos o corrales) por km², es un dato que sorprende y hace reflexionar sobre el potencial

de este conjunto. El estudio, promovido para fomentar el conocimiento desde un punto de vista etnográfico e histórico-cultural de estas construcciones, ha desvelado un alarmante escaso nivel de conservación. Así es como solo el 36% de las construcciones analizadas presenta un aceptable nivel de conservación, el 28% un estado más que discreto y el restante 36% de los ejemplos analizados un avanzado estado de degradación, pudiendo considerarse algunos de ellos en auténtico estado de ruina. En la actualidad, se está elaborando una publicación donde se recoge de manera pormenorizada el estudio de cada uno de los chozos, todo ello gracias al apoyo de María Dolores Fernández Pedrosa, alcaldesa del Ayuntamiento de Tébar y a Abraham Rubio Celada, verdaderos promotores de esta iniciativa.

*NOTAS: Texto extraído de RUIZ CHECA J.R., CRISTINI V. (2011): "2por km2; chozos, estructuras y corrales de piedra en seco en la superficie del término de Tébar, Cuenca" en Actas del 7º Congreso Nacional de Historia de la Construcción, Madrid: Juan de Herrera Ed. Agradecimientos: Rafael Gabaldón García, topógrafo y Patricia Madrigal Albertos, estudiante de grado de la ETSAV-UPV, becaria de colaboración del Dpto. Construcciones Arquitectónicas.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUDO TORRICO, J. (1999): "Arquitectura Tradicional y patrimonio etnológico andaluz"; Demófilo, Fundación Machado. Sevilla, nº 31: 13-31.
- ALMAGRO GORBEA, M. (1986): "Bronce Final y Edad del Hierro. La formación de etnias y culturas prerromanas", en Historia de España, tomo I - Prehistoria. Madrid, Ed. Gredos.
- ALMAGRO GORBEA, M. (1988): "Las culturas de la Edad del Bronce y de la Edad del Hierro en Castilla-La Mancha", en Pueblos y Culturas prehistóricas y protohistóricas (Actas del I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha). Ciudad Real.
- ALOID GASCÓN, J. L.: La ganadería en Cuenca en el siglo XVIII: la lucha por los pastos; UNED, Cuenca.
- BAROJA, DE BUEN, GIMENEZ DE AGUILAR, LLOPIS y ZOMEÑO (1923): Guía de Cuenca. Cuenca, Ed. Museo Municipal de Arte.
- CARO BAROJA, J. (1983): Tecnología popular española. Editora Nacional. Madrid.
- CEA GUTIERREZ, A. (1990): Arquitectura popular en España, Madrid, CSIC.
- CEPAS PALANCA, A.; PLÁCIDO, D; SÁNCHEZ-PALENCIA, F.J. (2001): Tabula Imperio Romani, Madrid, CSIC.
- CORDENTE MARTÍNEZ, H. (1993): Toponimia conquense. Cuenca, Ed. Caja Rural de Cuenca.
- COLLADO FERNÁNDEZ, B. (2006): El Picazo un lugar en Tierra de Alarcón. Cuenca, Diputación Provincial de Cuenca.
- CRUZ SÁNCHEZ, P. (2004): "Ensayo de tipología de las construcciones secundarias en piedra seca en las Arribes del Duero salmantinas"; Estudios de Patrimonio Cultural.
- CUEVAS, P. J. (2000): Cuenca. Cuenca, Ed. Alfonsópolis.
- CUÉLLAR TÓRTOLA, J. y PARDO DOMINGO, P. (2005): Refranes y dichos en La Manchuela. Paremias, frases y modismos de tradición oral. Iniesta, Ed. Centro de Estu-

dios de la Manchuela.

-CUÉLLAR TÓRTOLA, J. y PARDO DOMINGO, P. (2006): Agricultura tradicional en La Manchuela. Iniesta, Ed. Centro de Estudios de la Manchuela.

-DÍAZ ANDREU, M. (1994): La Edad de Bronce en la Provincia de Cuenca. Cuenca, Ed. Excma. Diputación Provincial.

-DÍAZ CASTILLEJO, A. (2006): La Iglesia Parroquial de San Gil Abad. Motilla del Palancar- Cuenca, ADIMAN, Diputación Provincial de Cuenca, Junta de Comunidades de Castilla- La Mancha.

-ESTEBAN ÁLVAREZ, J. (1974): Cuenca. Estudio geográfico. Madrid.

--JUVANEC B. (2001) Dry Stone Dry Ljubljana: Univ. de Ljubljana Ed.

-JUVANEC B.(2002): Stones Shelters Ljubljana: Univ. de Ljubljana Ed.

- FEDUCHI, L. (1974): Itinerarios de arquitectura popular española, Madrid, Blume.

- FERNÁNDEZ ALBA, A (1990): "Los documentos arquitectónicos populares como monumentos históricos"; Arquitectura Popular en España, CSIC, Madrid p: 21-32.

- FUENTES DOMINGUEZ, A. (1997): "Valeria: Historia del yacimiento y resultado de las últimas investigaciones". Ciudades romanas en la provincia de Cuenca. Homenaje a Francisco Suay Martínez. Ed. Excma. Diputación Provincial de Cuenca. Cuenca, p. 21-49

-GARCÍA CUEVAS, A. (2005): Los molinos hidráulicos harineros en la provincia de Cuenca. Cuenca, Ed. Excma. Diputación Provincial.

- GARCÍA MERCADAL, F. (1984): Arquitecturas regionales españolas. Madrid.

-GARCÍA MORATALLA, P.J. (2003): La Tierra de Alarcón en el Señorío de Villena (s. XIII- XV), Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses (Don Juan Manuel), Diputación Provincial de Albacete.

- HASLER, J. (1966): "Sistema y ergología del chozo en Extremadura"; Revista de Estudios Extremeños. Diputación Prov. de Badajoz. Tomo XXII, nº III: 389-402.

-HERNÁIZ TORO, D. y NAVARRO MORA, E. (2000): Pequeña recopilación de costumbres, dichos, refranes, romances y demás cosas de un pequeño municipio de La

Manchuela: Rubielos Bajos. Rubielos Bajos, Ed. Biblioteca Pública Municipal – Ayuntamiento de Rubielos Bajos.

-HERRERA GARCÍA, A.: Cuenca Musulmana. Cuenca.

-LARRAÑAGA MENDÍA, J. (1929): Guía de Cuenca. Cuenca (Reed. de la Excma. Diputación Provincial, 1966).

- LÓPEZ MONTOYA, R: “Arquitectura Popular. Cucos y Chozos en la comarca de Hellín”.

- JEREZ GARCIA, O. (2002): “La Arquitectura geográfica manchega: recurso y compromiso educativo”; Espacio, Tiempo y Forma, Serie VI, Geografía, t, 15, p. 129-145

- MADOZ, P. (1987): “Diccionario Geográfico- Estadístico de España y sus posesiones en ultramar. Castilla la Mancha. Edi facsímil”. Tomos I y II. Ámbito ediciones, Madrid.

-MALDONADO Y COCAT, R. (1982): “Arquitectura popular manchega”, Cuadernos de Estudios Manchegos, 13, Ciudad Real, Instituto de Estudios Manchegos.

-MANGAS NAVAS, J. M. (1992): Cuadernos de la trashumancia. Vías pecuarias. Madrid, Ed. ICONA.

- MARTIN GALINDO, J.L. : “Los chozos extremeños: referente histórico y recurso socio-cultural para el futuro”; Asociación por la Arquitectura Rural Tradicional de Extremadura, p. 839-890.

- MARTIN SOCAS, D. (1983): La arquitectura doméstica del eneolítico en la zona meridional de la Península Ibérica; Homenaje al Profesor Martín Almagro Basch, I. Madrid.

-MAPA único de la provincia de Cuenca. Cuenca, Ed. Alfonsópolis.

-MARCOS HUERTA, B. (1997): Nomenclátor de pueblos que han pertenecido a la Provincia y Obispado de Cuenca. Y los cambios políticos desde el año 1591 hasta el año 1996, con los censos de población de 1591, 1787, 1940 y 1995. Cuenca.

-MARCOS HUERTA, B. (1999): Tierra de Cuenca. Cuenca, 4.^a Edición (Tomo II de la Tierra de la Provincia de Cuenca y su Obispado desde el año 1591 hasta el 2001).

-MARTÍNEZ NAVARRETE, M. ^a I. (1975): “Nota sobre el hallazgo de útiles paleolíti-

cos en la provincia de Cuenca”, Revista Cuenca, n.º 8.

-MILLÁN, J. M. (1988): “El yacimiento de El Cerro de la Virgen de la Cuesta, entre el mundo del Hierro II y el mundo romano”, en I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha (Ciudad Real 1986), tomo III, pp. 403-412.

-MIÑANO Y BEZOYA, S. (1826): Diccionario Geográfico-Estadístico de España y Portugal. Provincias de Albacete, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Madrid y Toledo. Madrid. (Reed. de la Librería Rayuela / Consejería de Cultura de la JCCM, Sigüenza, 2001).

- RAMÓN BURILLO, J.A (2000): “Bombos, Cucos, Cubillos y Chozos. Construcciones rurales albaceteñas”; Zahora nº 32, Albacete.

- RAMÓN GALINDO, J. (2001): Bombos, Cucos, Cubillos y Chozos; construcciones rurales albaceteñas; ed. Provincia de Albacete, Tradición y Cultura, Albacete.

- OLMOS HERGUEDAS, E. (1995): “Ganadería ovina y arquitectura popular en los límites de la antigua comunidad de Villa y Tierra de Cuéllar. Chozos y corralizas en Cogeces del Monte”; Revista de Folklore. Fundación Joaquín Díaz, Valladolid. Tomo 15b, nº 177: 75-85.

-OSUNA, M. y SUAY, F. (1974): “Yacimientos romanos de la provincia de Cuenca”, Revista Cuenca, n.º 6.

-OSUNA, M. (1975): “Poblamiento primitivo de la provincia de Cuenca: Paleolítico a Romanización”, Revista Cuenca, n.º 7.

-PALOMERO PLAZA, S. (1987): “Las Vías romanas en la Provincia de Cuenca”; Ed. Excma. Diputación de Cuenca.

-PRIETO SORIANO, D. (2003): El Habla de La Manchuela. Léxico dialectal del sureste conquense. Iniesta, Ed. Centro de Estudios de La Manchuela.

- PONGA MAYO, J.C. (2003): Arquitectura Popular en las Comarcas de Castilla y León; Junta de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo.

-PRUNEDA, P. (1869): Crónica de la Provincia de Cuenca. Madrid.

-QUADRADO, J. M. (1866): España. Sus monumentos y arte. Su naturaleza e historia. Castilla la Nueva. Barcelona

- RETUERCE VELASCO, M. (1998): La cerámica andalusí en la Meseta. Madrid, Ed. Gran.
- RODRÍGUEZ ZAPATA, J. L. (1993): Guía de los Pueblos de Cuenca y su Capital. Cuenca, Trabajo inédito.
- RODRÍGUEZ ZAPATA, J. L. (1992): Castillos de Cuenca, Madrid.
- ROMERO SAIZ, M. (1998): Serranía Baja Conquense. Pueblos y Monumentos. Cuenca, Ed. Adisba.
- RUIZ-CHECA J.R. (2009a): "Ganadería, territorio, arquitectura. Estudio de seis torres como elemento del control del Territorio" en Asimetrías: 11, Valencia: UPV Ed.
- RUIZ-CHECA J.R. (2009b): "Chozones ganaderos (Guadalajara-España). Sabina albar (*Juniperus thurifera*) en la arquitectura vernácula" en Actas del 6º Congreso Nacional de Historia de la Construcción Madrid: Juan de Herrera Ed.
- RUIZ-CHECA J.R. CRISTINI V.(2010a): "Features of traditional shelters in Aragon District, Spain" en Ciav annual meeting and seminar Finnskogen Noruega: Ciav-ICOMOS news letter.
- RUIZ-CHECA J.R., CRISTINI V.(2011): "2por km2; chozos, estructuras y corrales de piedra en seco en la superficie del término de Tébar, Cuenca" en Actas del 7º Congreso Nacional de Historia de la Construcción, Madrid: Juan de Herrera Ed.
- RUIZ CHECA J.R. CRISTINI V. Y SÁNCHEZ DUQUE I. (2010b): "Empleo de modelos cartográficos tridimensionales aplicados al estudio histórico-arquitectónico del territorio" en Arqueológica 2.0. Congreso Internacional de Arqueología e Informática Gráfica, Patrimonio e Innovación, Sevilla: Sociedad Española de Arqueología Virtual SEAV Ed.
- SÁNCHEZ DUQUE, Mª I, y otros (2005): "Excavación arqueológica en la necrópolis de Los Colmenares en Almodóvar del Pinar (Cuenca): aproximación a un estudio funerario de época visigoda"; Arqueología de Castilla-La Mancha. I Jornadas, Cuenca 13-17 de diciembre de 2005, 2007.
- SÁNCHEZ DEL BARRIO, A. (1995): "Arquitectura Popular; Construcciones Secundarias"; Castilla Ediciones, Valladolid.
- SANTA MARÍA, J. (1897): "Itinerarios romanos de la Provincia de Cuenca", Boletín de la Real Academia de la Historia, XXXI (1): 5-19.

- SALAS PARRILLA, M. (2001): “Alarcón, Belmonte y Garcimuñoz. Tres castillos del señorío de Villena en la provincia de Cuenca “; Cuenca.
- SIERRA DELAGE, M. (2002): Yacimiento ibérico Fuente de la Mota. Cuenca, Servicio de Publicaciones de la Excma. Diputación Provincial.
- SOLER, J.M.: “Las casillas de pico en Grisel (Aragón)” ; Revista de Alcántara nº 59.
- TORRENTE PÉREZ, D. (1975): Documentos para la Historia de San Clemente (Cuenca), (Tomo I), Cuenca, Ayuntamiento de San Clemente
- TORIBIOS FERNÁNDEZ, M.A.: Astudillo. Arquitectura tradicional: palomares y chozos. Ed. Ayuntamiento de Astudillo. Diputación de Palencia.
- VV.AA. (1988): “Arquitectura popular I”; Comunicaciones de la 1ª Semana de Arquitectura Popular, ed Mariano Olcese Segarra. Valladolid, p: 57-72.
- VV. AA. (1987): Catálogo monumental de la Diócesis de Cuenca. Cuenca, Ed. Excma. Diputación Provincial.
- VV. AA. (1997): Ciudades romanas en la provincia de Cuenca: Homenaje a Francisco Suay. Cuenca, Ed. Excma. Diputación Provincial.
- VV. AA. (1999): Guía de Castilla-La Mancha (5.ª Ed.). Toledo, Ed. Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.
- VALERO TEVAR, M.A.: “Los Puentes de Buenache de Alarcón. Aportaciones para su estudio”; Nuestro Patrimonio. Recientes actuaciones y nuevos planteamientos en la Provincia de Cuenca, Diputación de Cuenca. 2010: 631- 663.
- VEGAS F. Y MILETO C. Y CRISTINI V.(2009ª): “Corbelling dome architecture in Spain and Portugal” en Cupoles et Habitat, Firenze: ETCS Ed.
- VEGAS F. Y MILETO C. Y CRISTINI V.(2009b.): “Urban and architectural analysis” en Cupoles et Habitat, Firenze: ETCS Ed.
- VEGAS F. Y MILETO C. Y CRISTINI V. (2010): “Corbelling domes and bridges in Spain and Portugal: a comparative study” en Arch’10, 6th International Conference on Arch Bridges, Fuzhou, Fujian, China: College of Civil Engineering of Fuzhou Ed.
- VICENTE LEGAZPI, Mª. L. (2000): “La ganadería en la provincia de Cuenca en el siglo XVIII”; Tesis Doctoral de la Universidad de Castilla- La Mancha. Cuenca.

-VILLAR GARRIDO, A. (2004): Viajeros por la Historia. Extranjeros en Castilla- La Mancha. Cuenca, Junta de Comunidades de Castilla- La Mancha.

-ZARCO CUEVAS, J. (1983): Relación de los Pueblos del Obispado de Cuenca hechas por orden de Felipe II. Cuenca (Ed. Original de 1927; reedición de 1983 a cargo de D. Pérez, por la Excma. Diputación Provincial)



Excmo. Ayto de Tébar